

Análisis de los problemas relacionados con el consumo de alcohol en una población escolar de EGB y EE.MM.

JAMES F. ROONEY

Becario Fulbright en España 1993-94
Catedrático en Sociología
Pennsylvania State University at Harrisburg
Division of Behavioral Science
Middletown, Pennsylvania - Estados Unidos

JESUS VILLAHUZ GONZALEZ

Licenciado en Psicología
Centro Provincial de Drogodependencias de Huelva
Diputación Provincial

RESUMEN

Un estudio entre escolares de 10 y 18 años realizado en la provincia de Huelva revela que el 45'7% de los bebedores ha tenido uno o más problemas como consecuencia de este hecho, aunque la media es que hayan padecido 3 problemas. Cuando se trabajó con las variables más relacionadas con la incidencia de problemas, a través del análisis de las correlaciones múltiples escalonadas en cada grupo de edad, pudo apreciarse que las más significativas eran: el consumo de licores y las variables relacionadas al grupo de iguales (frecuencia en asistir a fiestas, número de amigos que beben vino y licor, y actitud de los amigos hacia la cerveza). Otras variables significativas fueron el sexo del encuestado y el interés que ponen en el colegio.

***Palabras Clave:** Juventud escolar. Problemas del alcohol. Actitudes. Grupo de iguales. Análisis transversal. Grupo de edad. Aprendizaje social.*

CORRESPONDENCIA A:

Jesús Villahoz González
Centro Provincial de Drogodependencias de Huelva
Hospital Psiquiátrico
Carretera de Sevilla-Huelva
21007 HUELVA
Teléfonos: 959-230278 y 231992

SUMMARY:

A study of students between 10 and 18 years of age conducted in the Province of Huelva (Spain) found that 45.7% of drinkers have experienced one or more problems as a result of alcohol consumption, although the median number of problems is only 3 episodes. A step-wise correlation by age group identified the variables most strongly related to the incidence of problems: the consumption of distilled spirits and total alcohol consumption, peer group variables (frequency of attending parties, number of close friends who drink wine and liquor, the attitude of friends toward beer). Other significant variables related to alcohol problems include sex of respondent and interest in school.

Key Words: *School students. Alcohol consumption. Problems of alcohol use. Attitudes toward alcohol. Peer group. Age group. Cross-sectional analysis. Social learning.*

RÉSUMÉ

Une étude réalisée entre des élèves de 10 et 18 ans dans le département de Huelva démontre que le 45,7% de ceux qui boivent ont eu un ou plusieurs problèmes, et ils en ont eu en moyenne trois. En analysant les variables en rapport avec l'incidence des problèmes, et en étudiant les multiples corrélations échelonnées pour chaque tranche d'âge, nous avons pu dégager les plus importantes: la consommation de digestifs et les variables relatives à un groupe de constantes (fréquence de l'assurances aux fêtes, nombre d'amis qui boivent du vin, des digestifs, et attitude de ceux-ci face à la bière). Nous avons déterminé d'autres variables telles que le sexe et l'intérêt qu'ils démontrent dans leurs études.

Mots Clé: *Jeunesse scolaire. Problèmes avec l'alcool. Attitudes. Groupe de constantes. Analyse transversale. Apprentissage social.*

INTRODUCCION

El consumo de bebidas alcohólicas entre los españoles aumentó de forma importante en la pasada generación. Rooney (1991) después de analizar los datos publicados por el Gobierno Español, constató que entre los años 1940-1985 el consumo medio de alcohol puro por habitante había aumentado en un 107%. En estas mismas fechas, el consumo medio de cerveza, que había sido inferior al 1% de todo el alcohol puro consumido, pasó a ser del 14%.

Estos aumentos no son los mismos en todos los grupos de edad. Martínez y Martín (1987) en una muestra de la Comunidad de Madrid, observaron que entre los varones de 18 a 29 años la proporción de bebedores habituales excesivos es del 24%, y de 50 años en adelante esta proporción desciende hasta el 9% aproximadamente.

Se ha escrito mucho para explicar estos cambios tan radicales en el consumo de bebidas alcohólicas por los jóvenes de la generación pasada. Una de las razones es que los jóvenes actuales empiezan a beber a una edad más temprana. En este sentido, los autores anteriormente citados indican que entre las personas mayores de 40 años, sólo el 23% empezó a beber antes de los 16 años; mientras que entre los de 18-29 años este porcentaje era del 50%. Otro aspecto es de que el 60% de los mayores de 60 años se iniciaban con el vino, mientras que eso sólo se repite en el 17% de los jóvenes entre 18 y 29 años. Este descenso revierte en que está aumentando progresivamente iniciarse a través de la cerveza.

Mendoza (1989), con alumnos de 6.º y 8.º de EGB observó que el 28% bebía cerveza de vez en cuando, mientras que sólo el 16% bebía vino con la misma frecuencia. Relacionado con el consumo global, el 72% de los alumnos de 6.º curso y el 89% de los de 8.º curso habían tomado alcohol alguna vez.

Otra de las razones es el grupo de iguales. El estudio de Mendoza (1989) sigue resaltando esta variable al constatar que entre los alumnos que salen todas las tardes con los amigos, el 78% bebe cerveza diariamente, mientras que esta pauta sólo se da en el 3% del total de la muestra. Además, el 53% de los que salen diariamente bebe licor todos los

días frente a menos del 1% de la muestra total.

Cárdenas García y Moreno-Jiménez (1987) en otro estudio realizado con estudiantes de BUP en Madrid, llegaron a afirmar que el uso de bebidas alcohólicas ya es una conducta generalizada a los 14 años. El hecho de que la legislación española permita el acceso a estas bebidas en locales públicos a partir de los 16 años, no implica que se produzca un aumento significativo en el consumo a esa edad, pues la tendencia creciente se mantiene constante desde los 15 años.

Otro aspecto de estos cambios en el uso de bebidas alcohólicas es el producido tanto en los lugares de consumo como en las motivaciones para ello. La mayoría de los jóvenes hoy beben fuera de casa, con sus iguales y focalizado en los días festivos y fines de semana.

Calafat, Amengual, Mejías y Borrás (1989) repitieron un estudio con la misma población de BUP, COU y FP ya realizado en la zona de Mallorca en 1981, viendo un descenso del 9% en la cantidad de consumo de alcohol puro entre los años 1981 y 1988, así como en el número de bebedores diarios. Pero se produjo el fenómeno del fin de semana, fecha en la que aumenta significativamente el número de bebedores. Los autores ven este hecho como una tendencia de los jóvenes actuales a tomar bebidas alcohólicas de forma compulsiva y en busca de efectos embriagantes. Otros autores que también se refieren a estos cambios son Alvira Martín (1984;1986) y Barbero Cueto (1984).

Ya que el nivel de consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes ha subido y ha cambiado el contexto, podemos preguntarnos, ¿influye esto en el aumento de los problemas derivados de este comportamiento?

Con una población adulta de bebedores excesivos y de bebedores con un consumo elevado en Madrid, se observó que la tasa de problemas era 10 y 5 veces superior que la de aquellos que bebían menos (Martínez y Martín, 1987). En el grupo de 18-29 años, el 9% de los hombres y el 5% de las mujeres habían padecido 4 o más episodios problemáticos durante el año anterior.

Comas (1990) trabajó con estudiantes de BUP-COU y FP a escala nacional y se planteó el objetivo de medir el consumo de alcohol,

las actitudes y los factores sociales relacionados con el uso de alcohol y los problemas resultantes. Resalta que el 88% entre 14 y 19 años había consumido alcohol y que el 57% lo hacía semanalmente. Los bebedores habituales que eran del 40% a los 14 años, llegaron al 72% a los 18. No obstante, entre los que consumen semanalmente, el 2% son bebedores problemáticos y de alto riesgo, ya que pasan de 71 cc. de alcohol puro al día. También si nos fijamos en los bebedores pesados, se aprecia un ascenso desde el 0'6% a los 14 años hasta el 4'7% a los 18.

Este mismo autor también midió la frecuencia con que sucede la embriaguez entre los estudiantes. El 46'7% de los bebedores se habían emborrachado alguna vez. Con 14 años tenía esta experiencia el 23%, con 18 años el 67% y con 19 años se llegaba al 72%. La proporción de los que se han emborrachado cuatro o más veces el último mes es nula a los 14 años, del 3% con 17 años y del 2'5% a los 19. Al hablar el autor de las relaciones con el grupo de iguales, refiere que el consumo de alcohol es un fenómeno grupal: la cantidad de alcohol consumida está en relación con la frecuencia del consumo de los amigos; la frecuencia de la embriaguez de estos se asocia con el nivel del propio consumo, así como su no embriaguez.

Mendoza (1987) indica que el 18% de los chicos y el 8% de las chicas de 6.º de EGB, se habían embriagado alguna vez. En 8.º curso había sido del 31% y 20% respectivamente.

Amando Vega (1987) trabajando con alumnos de BUP-COU y FP en el País Vasco observó que cuanto más fumaba el alumno, mayor era la proporción de quienes repetían el curso. Cuando se midió el consumo de alcohol tanto en las comidas como fuera de ellas o en ambas, se pudo comprobar que entre aquellos alumnos que habían repetido curso se daba una mayor proporción de aquellos que habían bebido fuera de las comidas: un 65% frente a un 46% que no había repetido curso. También, los que nunca habían repetido curso demostraron una proporción mayor de abstemios: un 42% entre no repetidores y un 19% entre repetidores. Aunque el autor advierte que estos datos no pueden justificar la causalidad, ya que es sólo un sondeo y las situaciones son complejas.

No obstante, podemos afirmar que sí hay

una clara relación entre el consumo de mucho alcohol y la presencia de problemas resultantes. Este artículo constituye la segunda parte de un análisis de consumo de alcohol y las consecuencias del consumo por parte de una muestra estudiantil. El análisis de factores relacionados al consumo de alcohol y las medidas del consumo ya se ha publicado (Rooney y Villahoz, 1994).

Con nuestro estudio queremos medir la frecuencia de los problemas alcohólicos y vincular su relación con variables del entorno social, tales como las normas de los padres y de los amigos con relación al alcohol, las actitudes de los encuestados sobre el consumo de cerveza, vino y licores de alta graduación, la actitud del encuestado sobre la escuela, así como la conducta de los encuestados, los padres y los amigos referida a tomar bebidas alcohólicas.

El motivo de incluir en el estudio la edad de 10 años, aunque sólo una pequeña minoría de estos niños beben en exceso es, como refiere Jessor y Jessor (1977), porque las actitudes de los encuestados y las normas del grupo de iguales cambian con relación al consumo de drogas, antes de que los usuarios empiecen a consumirlas. Según su teoría, el cambio de actitudes se atribuye a la tendencia de varios procesos tales como: 1) la observación de la conducta de los padres al consumir alcohol y medicamentos; 2) la interpretación de las actitudes de los padres sobre el consumo de estas sustancias; 3) la observación del consumo entre el grupo de iguales; y 4) la interpretación de las actitudes y normas del grupo de iguales y de la religión. De todo este proceso, la persona selecciona y asimila las vivencias incorporándolas como parte de su identidad, y como resultado cambian las actitudes y más tarde las conductas. Además, al incorporar nuevas conductas, surgen nuevos cambios en las actitudes personales favorables a esta nueva conducta, haciéndolas a su vez más fuertes e incrementando dichas conductas. Así, utilizando un análisis transversal, se pueden especificar las edades de mayor cambio y las variables más relacionadas al consumo, además de medir el grado de relación entre las variables importantes.

MÉTODOS DE INVESTIGACION

En este artículo analizamos el uso que se hace de las bebidas alcohólicas entre los

estudiantes de la provincia de Huelva. Los datos sobre el uso de alcohol están entresacados de un estudio más amplio sobre el uso de las drogas más habituales en esta población, así como otros datos relacionados con el mismo consumo tales como: las actitudes personales, la importancia que uno mismo da al consumo de los amigos más próximos, o el papel de modelo que pueden jugar los padres con el uso de estas sustancias, tanto en la formación de hábitos como en la creación de actitudes, la utilización del ocio y la orientación al colegio.

El estudio se lleva a cabo con una población de estudiantes entre 10 y 18 años. Muchos sondeos sobre el consumo de drogas realizados en España incluyen personas de edades comprendidas entre los 12 y 14 años. Pero nosotros, aún admitiendo que en la mayoría de los casos el uso de drogas no empieza hasta estas edades, decidimos incluir escolares a partir de 10 años (5.º EGB) guiados por investigaciones llevadas a cabo tanto en Escocia como en Estados Unidos, donde se demuestra que las actitudes de estos niños sí están en proceso de cambio: van desde posiciones condenatorias hacia posiciones permisivas (Aitken, 1978; Jahoda, Davies y Tagg, 1980; Pisano y Rooney, 1988). De esta manera, también podríamos observar la fluctuación en las actitudes, en la influencia del grupo de iguales y en las pautas de consumo.

La Muestra

Según el padrón municipal de habitantes de 1986, la población entre 10 y 18 años en la provincia de Huelva era de 72.430 personas. La provincia de Huelva se dividió en seis comarcas, entre las que se dan importantes diferencias, tanto en la economía como en el número de habitantes, que se refiere a edades comprendidas entre los 10 y 18 años. Esta variabilidad se aprecia comparando comarcas de 2.300 habitantes (3'2%) con otras de 36.000 habitantes (49'7% entre estas edades).

Con el fin de que cada comarca esté representada en su proporción, se seleccionó una muestra ponderada de grupos de escuelas ajustadas al tamaño de la población de jóvenes en cada comarca. Cada grupo de colegios está formado por tres centros de un total de 13 cursos, correspondiendo a los niveles de EGB, BUP y FP. De esta forma, cada grupo era

constituido por estudiantes entre los 10 y los 18 años.

Se escogieron de forma aleatoria 38 colegios de un total de 190 colegios públicos que había en toda la provincia para constituir la muestra. En aquellos centros donde cada curso estaba subdividido en varias aulas, se volvió a seleccionar el aula de forma aleatoria. De esta manera, se evitó un posible sesgo que podía haber resultado de la selección del aula por el profesor.

El criterio de selección de los colegios se debió a la secuencia seguida en la educación. Todos los estudiantes tienen que asistir a la escuela de EGB, pero a partir de ésta, algunos continúan hacia el BUP y otros hacia la FP. De esta manera se seleccionaron los centros en grupos de tres: uno de EGB, uno de BUP y COU y uno de FP. Como resultado, hay más encuestados proporcionalmente entre las edades de 14 y 18 años.

Aunque la distribución de la muestra según la edad no corresponda exactamente con la de la población estudiantil de la provincia, los encuestados de cada edad fueron seleccionados aleatoriamente en salas de clase proporcionales en cada comarca, para que fueran representativas de su edad. La diferencia según el sexo fue del 51'7% de mujeres, frente a un 48'3% de hombres en el total de la muestra. Esta diferencia se puede atribuir al hecho de que los varones abandonan el colegio en una proporción mayor a los 14 años.

Se calculó el margen de error de proporciones de la muestra global utilizando el error estándar. El error estándar es el máximo cuando las proporciones son cada una del 50%. Con ello, el máximo error estándar para una muestra de 3.925 encuestados es de 0'798%. En este caso se multiplica 0'798 por 1'96 (nivel de confianza del .05) y nos da 1'564%, ó 1'56% si redondeamos. Así se puede decir que cualquier porcentaje de la muestra global es fiable dentro de 1'56% de la verdadera proporción de la población estudiantil.

En el análisis por grupos de edad, el error estándar es más grande. El mínimo número de casos ocurre entre los de 10 años: 331 encuestados. En este caso, el error estándar es el 2'748% y multiplicando por alpha de 1'96, del margen de error es de 5'368% ó 5'4 si redondeamos. El máximo número de casos se

presenta a la edad de 14 años: 725 alumnos. El error estándar de este grupo es de 1'857%, que multiplicado por el alpha de 1'96 nos da un margen de 3'639% ó de 3'64%, al redondear. Así el margen de error que corresponde a cualquier grupo de edad no puede ser superior al 5'4% ni inferior al 3'63%.

Dado que la mayoría de los porcentajes y de las correlaciones en este estudio se han calculado por edades, los resultados son fiables en cada edad, y colectivamente representan las tasas de cambio de actitudes y del uso entre las edades de 10 y 18 años referidos a la población estudiantil de la provincia de Huelva.

El Cuestionario

Los datos fueron recogidos en un cuestionario estandarizado, autocumplimentado y anónimo, durante el segundo semestre del curso escolar 1989-1990. El instrumento fue originalmente desarrollado y usado en sondeos con estudiantes de Estados Unidos (Rooney, 1982; Rooney, 1982-83). Después de traducirlo al español, se realizó una prueba piloto con 50 alumnos de 5.º curso de EGB en la provincia de Huelva para determinar si el cuestionario presentaba alguna dificultad de comprensión para los alumnos, especialmente a los niños de 5.º curso, comprobando que fue posible cumplimentarlo por estos alumnos en 40 minutos.

El cuestionario se corrigió y revisó con las aportaciones recogidas en la prueba piloto. Contiene 161 preguntas precodificadas sobre los temas de la familia, actitud sobre la escuela, los estudios, planes para el futuro, uso del tiempo libre, religión, uso de drogas por parte de los padres, las actitudes sobre las drogas, el uso de ellas y problemas derivados de su uso. Recoge en dos preguntas tanto la frecuencia en el uso de cerveza, vino y bebidas destiladas, como la estimación del peligro que se corre al hacer un uso indebido de las mismas. "¿Con qué frecuencia bebes cerveza...vino?...bebidas de alta graduación?". La distribución de las respuestas va desde 0). Nunca, 1). Una vez al año o menos, 2). Varias veces al año, 3). Una vez al mes aproximadamente, 4). Sobre una vez a la semana, 5). Varias veces a la semana, 6). Diariamente o casi todos los días. La estimación del peligro cuando se bebe se

mide por: "¿Cuanto peligro asocias con el uso de cerveza?...vino?...bebidas de alta graduación?". Las respuestas se dividieron en: 1). Mucho peligro, 2). Moderado peligro, 3). Ligero peligro, 4). Ningún peligro, 5). No sé.

También se midieron las actitudes sobre la utilización de la bebida por parte del encuestado, y la estimación del encuestado de las actitudes por el alcohol por parte de los amigos más íntimos, por parte de la mayoría de los estudiantes, del padre, de la madre y de la religión, con las preguntas siguientes: "Escoge la afirmación que mejor expresa las sensaciones que otros tienen sobre la utilización de la cerveza;...vino;...bebidas de alta graduación". Se midió la estimación de la actitud en la siguiente escala: 1). Un uso regular está bien. 2). El uso ocasional está bien, 3). Se puede usar con cuidado, 4). Se puede usar sólo en ciertas ocasiones, 5). No se debería usar nunca.

Cuando los cuestionarios, una vez cumplimentados, llegaron al Centro Provincial de Drogodependencias, fueron leídos individualmente, a fin de evaluar la calidad y eliminar aquellos en los que los alumnos no contestaron con sinceridad. En total, 52 (1'3%) de los cuestionarios recibidos fueron rechazados. Con ello, la muestra contiene 3.925 cuestionarios válidos, representativos de la población escolar de la provincia de Huelva entre las edades de 10 y 18 años.

Análisis de los datos

La fidelidad de la información al informatizar los datos se conservó gracias a que: primero, de cada colegio se seleccionó una muestra de 10'3% de los cuestionarios informatizados, contrastando la respuesta del cuestionario original y los datos informatizados. En total se chequearon 406 cuestionarios, encontrándose 83 errores, lo que equivale a una tasa de error de un dato de cada 797. Los errores encontrados se corregían en el acto, con lo que la tasa de error en los demás fue de aproximadamente un dato de cada 879; segundo, una vez informatizados todos los datos, se observó la distribución de las respuestas de cada pregunta y se buscaron respuestas dadas fuera del rango del código. Estas cifras fueron consideradas errores *ipso facto*. Nos encontramos un total de 167 erro-

res de este tipo, y todos fueron corregidos. Así, la tasa de error de los datos informatizados es, aproximadamente, de un dato cada novecientos.

Una vez revisados, se analizaron los datos con el programa SPSS/PC para calcular las frecuencias, porcentajes y tablas cruzadas, y el programa SPSS/X para calcular las correlaciones simples (r) y las correlaciones múltiples escalonadas.

Para medir la relación entre cantidad y frecuencia, hemos multiplicado el *scor* de la frecuencia por el número de vasos que toma habitualmente. Cada frecuencia tiene un número desde 1). una vez al año. 2). varias veces al año, hasta 6). beber diariamente. Así, un alumno que toma un vaso de cerveza una vez al año (1×1) tiene un *scor* de cantidad-frecuencia de 1. La persona que toma tres vasos una vez a la semana (*scor* 4) tendría un *scor* de cantidad-frecuencia de 12 (3×4). A un estudiante que beba 8 vasos o más diariamente (*scor* 6) le corresponderían 48. Es la forma de medir el consumo total de alcohol.

Vamos a dar una explicación corta sobre las correlaciones múltiples escalonadas. En primer lugar, esta clase de correlación, como las correlaciones múltiples, miden la cantidad de la varianza de las variables independientes como un grupo. En segundo lugar, muestra la contribución independiente de cada variable. En tercer lugar, las correlaciones múltiples escalonadas muestran el grado del cambio de la varianza de la variable dependiente en función de la variable más fuerte o más débil. Así se puede conocer con exactitud el grado de contribución a la varianza total de cada variable independiente. En cuarto lugar, las correlaciones múltiples escalonadas sirven en parte como una correlación parcial, porque en cada caso se valoran todas las variables anteriores en la ecuación. Y por último, el programa específica las variables independientes no significativas estadísticamente y mide su aportación a la varianza total.

RESULTADOS

Los 2.672 encuestados que refirieron haber tomado alcohol, contestaron también a una serie de preguntas sobre la frecuencia con que se presentan los diferentes problemas derivados de beber. La relación de episodios problemáticos fue adoptada de una escala

sobre problemas relacionados al uso de alcohol entre estudiantes universitarios de los Estados Unidos (Straus y Bacon, 1953) y contiene preguntas sobre el número de episodios de juergas, pérdida de memoria, accidentes, conducta maliciosa, beber antes de desayunar y otros trastornos asociados con el consumo de alcohol.

Se calculó el porcentaje de bebedores que había experimentado problemas y el número total de problemas experimentados por cada uno. También se calcularon los porcentajes y las correlaciones asociadas con problemas de alcohol, porque solamente los consumidores de una droga pueden tener problemas derivados de su uso.

En la Tabla 1 se exhiben las frecuencias de cada uno de los problemas padecidos por aquellos que han bebido alcohol. Respondieron a la pregunta: "Escribe el número de veces que el beber bebidas alcohólicas ha causado la pérdida de un amigo;... Ha causado accidentes o heridas". Etcétera.

Se ve, que de los 2.672 consumidores de alcohol, 1.221 (45'8%) han experimentado alguna clase de problema por lo menos una vez. La circunstancia más frecuente entre bebedores es participar en una juerga donde se bebe mucho; casi la tercera parte de todos los consumidores lo han hecho. La pérdida de memoria es la segunda condición problemática más fuerte pues sucedió en el 14'7% de los bebedores. Otros problemas que han afectado a más del 8% de los usuarios de alcohol son: emborracharse sólo, participar en conductas maliciosas y sufrir accidentes o heridas (lesiones).

Según la Tabla 2 podemos ver que casi la cuarta parte de todos los usuarios de alcohol que han experimentado problemas han sufrido sólo un episodio (23%). Igual sucede con 2 ó 3 episodios. La columna de los porcentajes acumulativos muestra también, que el 21'6% de aquellos con problemas ha padecido 10 episodios o más y el 9'9% ha tenido 17 o más.

¿Existe una relación entre la frecuencia de beber alcohol y sufrir problemas a causa de ello? Los datos de la Tabla 3 así lo indican. Se ha dividido a los consumidores de alcohol en tres grupos según la cantidad y frecuencia de consumo; bebedores ligeros (*scor*: 1-17), bebedores moderados (*scor*: 18-29), y bebedores

TABLA 1: Trastornos y problemas relacionados con el consumo de alcohol.

Tipo de Trastorno o Problema	Porcentaje de Consumidores
Juerga	31.0
Pérdida de memoria	14.7
Emborrachado sólo	11.3
Conducta maliciosa	8.8
Accidentes o heridas	8.7
Renunciar a cosas a causa del coste de beber	6.2
Perjudicado la preparación de las clases	5.9
Conducido un vehículo después de beber	5.4
Pérdida de amigos	5.0
Beber en el desayuno	3.0
Parado por la policía	1.9
Preguntado por la dirección del colegio	0.6
Pérdida de empleo	0.5
Número de consumidores de alcohol	2.672
Número que ha sufrido trastornos	1.221
Porcentaje que ha sufrido trastornos	45.7

TABLA 2: Cantidad y porcentaje de bebedores que han sufrido uno o más episodios problemáticos.

Número de Episodios Problemáticos	Número de Bebedores	Porcentaje de Bebedores	Porcentaje Acumulativo
1	281	23.0	23.0
2	162	13.3	36.3
3	162	13.3	49.6
4	86	7.0	56.6
5	74	6.1	62.7
6	61	5.0	67.7
7-9	132	10.7	78.4
10-12	81	6.9	85.3
13-16	59	4.8	90.1
17 ó más	123	9.9	100.0

TABLA 3: Número de problemas por uso de alcohol, según el nivel de consumo. Porcentajes

Tipología de Bebedor	NUMERO DE PROBLEMAS				Número de Bebedores
	Ninguno	1-8	9 y Más	Total	
Ligero	65.9	30.1	4.0	100.0	2.121
Moderado	18.2	56.5	25.3	100.0	285
Riesgo	10.4	38.2	51.4	100.0	259

Chi cuadrado = 110.114; *g. l.* = 4; *p* < .0001.

res de riesgo (*scor*: 30 o más). Ver Rooney y Villahoz (1994) para una descripción más amplia del *scor* de cantidad-frecuencia.

De los que son bebedores ligeros, las dos terceras partes nunca han experimentado un episodio problemático a causa de beber, y solo el 4% ha sufrido 9 o más episodios de trastornos. El porcentaje de las personas que nunca han sufrido un episodio problemático baja al 18'2% entre bebedores moderados, y es del 10'4% entre bebedores de riesgo. Entre los consumidores moderados, más de la mitad (el 56.5%) ha padecido entre 1 y 8 episodios problemáticos y, por contraste, más de la mitad (el 51'4%) de bebedores de riesgo ha padecido 9 o más episodios de problemas. La *chí al cuadrado* (*p* < .0001) revela que la relación entre la frecuencia y la cantidad de beber y el número de trastornos resultantes es muy fuerte.

Para identificar las variables que más influyen en la incidencia de los problemas, se han calculado las correlaciones simples de Pearson y las correlaciones múltiples escalonadas utilizando todas las variables que teóricamente deben relacionarse con el alto consumo de alcohol y con los problemas consecuentes, separados en 4 grupos de edad: 10-11, 12-13, 14-15 y 16-18.

Este análisis demuestra que el consumo de bebidas alcohólicas varía en función de las diferentes variables, tales como la edad, actitud del encuestado, el número de amigos que beben alcohol, las normas de los amigos y de los demás estudiantes, de los padres, así como la percepción del peligro en el uso de las bebidas alcohólicas y el sexo del encuestado.

Examinadas las correlaciones simples, se eliminaron todas las que no tuvieron una relación significativa por lo menos en un grupo de edad. Las 14 variables que quedaron se introdujeron en una ecuación múltiple y se calculó la proporción de la varianza relativa a cada variable y la varianza total de todas las variables relacionadas con sufrir trastornos.

Un análisis sobre las pautas y la cantidad de bebida basado en estos datos y publicado previamente (Rooney y Villahoz, 1994) reveló que las tasas de consumo difieren mucho según la edad. También las correlaciones entre variables teóricamente relacionadas al consumo de alcohol presentan una gran diferencia entre los diferentes grupos de edad. En estos mismos grupos se pueden apreciar diferencias en relación a los motivos y las relaciones sociales confrontándolos con las tasas de trastornos por el alcohol.

El objetivo del análisis de los trastornos alcohólicos es identificar aquellas variables que tienen una relación significativa y evaluar su importancia o grado de relación con los problemas de alcohol. Claramente, la incidencia de problemas va a relacionarse con el consumo de alcohol. Cuanto más se bebe, más problemas resultan. Otros autores, trabajando en cuestiones relacionadas al consumo del alcohol, han buscado variables adicionales que contribuyan a la incidencia de los problemas, tales como las variables: actitudes personales, influencia del grupo de iguales, interés por el colegio y el sexo. Nosotros tratamos de investigar si estas variables contribuyen independientemente a la incidencia de los problemas en adición al consumo total de alcohol.

Los análisis preliminares de las correlaciones múltiples escalonadas revelaron que cuando se introducen todas las variables independientes en la ecuación para que el programa las coloque según un orden de importancia en función del grado de relación con los problemas, la variable "consumo total de alcohol por parte del encuestado", absorbe casi toda la varianza de las demás variables. Por ello, no fue posible percibir la contribución de otras variables. En consecuencia, modificamos la forma de análisis, especificando que la variable "consumo total de alcohol por parte del encuestado" entrara en la ecuación únicamente después de que todas las otras variables significativas hubieran entrado. Así, la variable del consumo total no oscurece las importantes relaciones de las demás variables significativas, aunque se da una menor contribución a la varianza, por entrar en la ecuación después de las demás variables.

La Tabla 4 presenta primero las correlaciones de los escolares de 10 y 11 años, reflejando que sólo hay una variable significativa en relación a la incidencia de problemas de alcohol, que es la actitud del encuestado sobre la cerveza. Esta variable se relaciona a .033 o el 3'3% de la varianza total de problemas ocasionados por el consumo de alcohol. Las otras trece variables juntas consiguen una relación de .054 o el 5'4% de la varianza total, cuya cantidad se añade al .033 anterior y logra una varianza total de .087 o el 8'7%.

Otro análisis anteriormente publicado (Rooney y Villahoz, 1994) reveló que la mayoría de los jóvenes de la muestra beben cerveza, sobre todo los menores de 14 años. Esto justifica que una actitud favorable al consumo de cerveza se relaciona significativamente con los problemas de alcohol, pero el consumo total de alcohol por parte del encuestado no tiene una relación significativa con los problemas: la correlación simple es de $r = .140$, menor que la correlación simple de la actitud del encuestado sobre la cerveza, $r = .181$.

Entre los 12 y 13 años se dan cuatro variables que son significativas a la varianza sobre trastornos del alcohol. Unidas consiguen una varianza total de .340 o el 34%. Entre ellas, el consumo de licor por parte del encuestado consigue el 25'4% del 34% de

toda la varianza. Las demás variables significativas guardan una relación inferior del 3% de la varianza cada una. Estas son: el número de amigos que beben licor, la frecuencia de asistir a fiestas, y el consumo de alcohol por parte del encuestado.

Entre los de 14-15 años encontramos seis variables significativas, que unidas conservan una relación de .295 (29,5%) de la varianza total. Al igual que en el grupo de edad anterior, es el consumo de licor por parte del encuestado la variable más importante, con una fuerza del .172 (17'2%) de la varianza sobre los problemas. Las otras variables guardan una relación inferior con la varianza e incluyen el número de amigos que beben vino y la frecuencia de asistir a fiestas. La cuarta variable, "el colegio es interesante" sólo se relaciona al .010 (1%) de la varianza, pero tiene una relación simple de $r = -.124$. El hecho de ser negativa indica una relación inversa, i. e. cuanto menor es el interés en el colegio, mayores son los problemas por el alcohol. También la variable del sexo tiene una relación negativa en la correlación simple ($r = -.145$) mostrando que las mujeres tienen menos problemas que los hombres. Unidas todas las variables no significativas, su contribución a la varianza total es .003, lo que hace aumentar al .298.

En el grupo de 16 a 18 años, hay siete variables significativas, que unidas consiguen el .438 (43'8%) de la varianza total. También la variable más importante fue el consumo de licor por parte del encuestado con una relación del 31'5% de toda la varianza. Las demás variables significativas como el sexo, la actitud de los amigos sobre la cerveza y el colegio es interesante, contribuyen muy poco a la varianza, con la excepción del consumo total de alcohol por parte del encuestado que guarda una relación del .073 de la varianza total.

Es de resaltar que, como entre los estudiantes de 14 y 15 años, la variable "el colegio es interesante", tiene una relación negativa de $r = -.200$ con el número de episodios problemáticos. Ello significa que al tener menor interés en el colegio aumentan los problemas relacionados con el alcohol.

Para resumir los resultados de las correlaciones escalonadas podemos concluir con la evidencia de que la variable sobresaliente en

relación con el número de episodios problemáticos es el consumo de licor por parte del encuestado, manteniendo su prevalencia en tres de los cuatro grupos de edad, con casi dos terceras partes de la varianza explicada. De forma similar, el consumo total de alcohol mantiene una relación significativa en cada grupo desde los 12 años y es segunda en importancia en la fuerte relación hacia los problemas, a pesar de que esta variable se introdujo en la ecuación después de las otras variables significativas. Asistir a fiestas también es significativa en los tres últimos grupos con una relación de cerca del 2% de la varianza entre los 12-13 y 14-15, pero sólo el 0'3% en el grupo superior.

Hay tres variables que se relacionan significativamente con los problemas en dos grupos de edad. El sexo del encuestado y el interés en el colegio son significativas entre 14-15 y 16-18, mientras que el número de amigos que beben vino sólo guarda significación entre 12-13 y 14-15.

De las otras variables significativas en un sólo grupo, dos manifiestan la influencia en el grupo de iguales: la actitud de los amigos sobre la cerveza y el número de amigos íntimos que beben licor. Ambas guardan una significación entre 16-18 años. La actitud del encuestado sobre la cerveza sólo es significativa entre los alumnos de 10-11 años.

En suma, se puede decir que en función del consumo total de alcohol y del consumo de licor, la incidencia de problemas alcohólicos mantiene una relación con variables del grupo de iguales, tales como asistir a fiestas, el número de amigos íntimos que beben vino, la actitud de los amigos sobre la cerveza y el número de amigos que beben licor. Las últimas dos variables son significativas sólo para el grupo de 16 a 18 años. El sexo del encuestado, el no interés por el colegio y la actitud del encuestado sobre la cerveza son variables no relacionadas con el grupo de iguales pero que influyen a los 10-11 años.

TABLA 4: Problemas de alcohol entre usuarios, por grupos de edad: correlaciones simples, correlaciones múltiples escalonadas con proporción de la varianza (incremento r²) relatada a cada variable, y total de la varianza acumulativa (r² acumulativa).

Edad: 10-11 Años: (N= 255)			
Variable	r	Incremento R ²	R ² Acumulativa
Actitud del encuestado-cerveza	.181**	.033	.033
<u>Variables No Significativas en Incremento R², p< .05.</u>			
Colegio es interesante	-.043	.054	.087
Consumo de licor-encuestado	.061		
Consumo de alcohol-madre	.100		
Sexo	-.093		
N.º amigos beben vino	.139*		
Consumo de alcohol-padre	.024		
Asistir a fiestas	.004		
N.º Amigos beben licor	.208**		
Actitud de estudiantes-licor	.036		
N.º Amigos beben cerveza	.085		
Consumo de alcohol-encuestado	.140*		
Actitud de amigos-cerveza	.145*		
Actitud del encuestado-licor	.036		

Análisis de los problemas relacionados con el consumo de alcohol en una población escolar de EGB y EE.MM. —

Edad: 12-13 Años: (N=321)

<u>Variable</u>	<u>r</u>	<u>Incremento</u> <u>R²</u>	<u>R²</u> <u>Acumulativa</u>
Consumo de licor-encuestado	.504***	.254	.254
N.º amigos beben vino	.323***	.029	.283
Asistir a fiestas	.279***	.027	.318
Consumo de alcohol-encuestado	.589***	.022	.340
<u>Variables No Significativas en Incremento R², p< .05.</u>			
Sexo	-.104*	} 0.15	.355
Actitud del encuestado-cerveza	.012		
Consumo de alcohol-madre	.026		
Colegio es interesante	-.127*		
Actitud de amigos-licor	.160**		
Consumo de alcohol-padre	.036		
N.º amigos beben cerveza	.209***		
N.º amigos beben licor	.329***		
Actitud del encuestado-cerveza	.084		
Actitud del encuestado-licor	.170**		

Edad: 14-15 Años: (N= 1.021)

<u>Variable</u>	<u>r</u>	<u>Incremento</u> <u>R²</u>	<u>R²</u> <u>Acumulativa</u>
Consumo de licor-encuestado	.415***	.172	.172
N.º amigos beben vino	.223***	.028	.200
Asistir a fiestas	.229***	.019	.219
Colegio es interesante	-.124***	.010	.229
Sexo	-.145***	.004	.233
Consumo de alcohol-encuestado	.523***	.062	.295
<u>Variables No Significativas en Incremento R², p< .05.</u>			
Consumo de alcohol-padre	.005	} .003	.298
Actitud de amigos-cerveza	.152***		
Consumo de alcohol-madre	.053*		
Actitud del encuestado-licor	.215***		
N.º amigos beben cerveza	.198***		
N.º amigos beben licor	.262***		
Actitud del encuestado-cerveza	.187***		
Actitud del amigos-licor	.169***		

Edad: 16-18 Años: (N=1.068)

<u>Variable</u>	<u>r</u>	<u>Incremento</u> <u>R²</u>	<u>R²</u> <u>Acumulativa</u>
Consumo de licor-encuestado	.561***	.315	.315
Sexo	-.312***	.026	.341
Actitud de amigos-cerveza	.221***	.011	.352
Colegio es interesante	-.200***	.005	.357
N.º amigos beben licor	.301***	.005	.362
Asistir a fiestas	.238***	.003	.365
Consumo de alcohol-encuestado	.663***	.073	.438

Variables No Significativas en Incremento R², p < .05.

Consumo de alcohol-madre	-.014	}	.009	.447
Consumo de alcohol-padre	.112***			
N.º Amigos beben vino	.180***			
Actitud de amigos-licor	.247***			
N.º Amigos beben cerveza	.228***			
Actitud del encuestado-cerveza	.262***			
Actitud del encuestado-licor	.331***			

* p<.05 ** p<.01 *** p<.001

BIBLIOGRAFIA

AITKEN, P. P. (1978). Ten-to-fourteen-year-olds and alcohol: A developmental study in the central region of Scotland. Edinburg: Her Majesty's Stationary Office.

ALVIRA MARTIN, F. (1984). Estudio del consumo de alcohol y otras drogas de los adolescentes españoles y de los factores que influyen en el mismo. Madrid: Dirección General de Salud Pública.

ALVIRA MARTIN, F. (1986). Cambios en el consumo de bebidas alcohólicas en España. Revista Española de Investigaciones Sociológicas 34: 111-130.

BARBERO, I.; CUETO, E. G. (1984). Estudio sobre el consumo de drogas en la población estudiantil española. Informes de Psicología 3: 109-119.

CALAFAT, A.; AMENGUAL, M.; MEJIAS, G.; BORRAS, M. (1989). Consumo de drogas en enseñanza media. Comparación entre 1981 y 1988. Revista Española de Drogodependencias 14: 9-28.

CARDENAS GARCIA, C.; MORENO-JIMENEZ, B. (1987). La ingesta de alcohol en la adolescencia. Revista Española de Drogodependencias 12: 243-255.

COMAS, D. (1990). El síndrome de Haddock: alcohol y drogas en enseñanzas medias. Madrid: Centro de Investigación, Documentación y Evaluación.

JAHODA, G.; DAVIES, B.; TAGG, S. (1980). Parents' alcohol consumption and children's knowledge of drinkings and usage patterns. British Journal of Addiction 75: 297-303.

JESSOR, R.; JESSOR, S. (1977). Problem behavior and psychosocial development. New York: Academic press.

MARTINEZ, R. M.; MARTIN, L. (1987). Patrones de consumo de alcohol en la Comunidad de Madrid. Comunidad y Drogas n.º 5-6: 39-62.

MENDOZA, R. (1987). Consumo de alcohol y tabaco en los escolares españoles. Comunidad y Drogas. N.º 5-6: 83-102.

MENDOZA, R. (1989). El consumo de alcohol en los escolares españoles: Datos del estudio europeo sobre los hábitos de los escolares en relación con la salud. En Problemas relacionados con el consumo de alcohol. pp. 173-190. Junta de Andalucía, Consejería de Salud y Servicios Sociales, Comisionado para la Droga.

PISANO, S.; ROONEY, J.F. (1988). Children's changing attitudes regarding alcohol: A cross-sectional study. Journal of Drug Education 18: 1-11.

ROONEY, J. F. (1982). Perceived differences of standards for alcohol use among American youth. Journal of Studies on Alcohol 43: 1069-1083.

ROONEY, J. F. (1982-83). The influence of informal control sources upon adolescent alcohol use and problems. American Journal of Drug and Alcohol abuse 9: 233-245.

ROONEY, J. F. (1991). Cambios en las pautas del consumo de alcohol: Efectos en las enfermedades alcohólicas en la sociedad española. Revista Española de Drogodependencias 16: 223-232.

ROONEY, J. F.; VILLAHOZ, J. (1994). Análisis multivariable sobre las activida-

des e influencias sociales relacionadas con el consumo de bebidas alcohólicas en una población de estudiantes de E. G. B. y EE. MM. Revista Española de Drogodependencias 19:15-38.

STRAUS, R.; BACON, S. (1953). Drinking in college. New Haven: Yale University Press.

VEGA, A. (1987). La escuela como entidad educadora. En Drogas y escuela III. (Elsó, J., Redactor), pp. 161-195. San Sebastián: Escuela Universitaria Diocesana de Trabajo Social de San Sebastián.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación ha sido realizada en el Centro Provincial de Drogodependencias de Huelva